

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

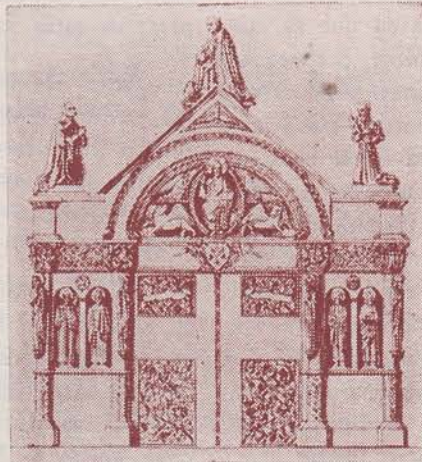
— COSTA RICA —

AMERICA CENTRAL

Año XI — Domingo 20 de Setiembre de 1942 — No. 526

HCR  
056  
R454-rc

Solemne bendición del Artístico Sagrario de Plata  
— en el —  
Santuario de Esquipulas en Alajuela



El próximo domingo, 20 de setiembre, a las 6 p. m. se bendicirá el nuevo Sagrario de pura plata, artísticamente cincelado, cuyo peso es de más de 50 kilos y su valor más de 7 mil colones.

Los Reverendos Padres Redentoristas invitan a esta imponente ceremonia al público en general, pero muy especialmente a todas aquellas personas que tan generosamente contribuyeron, con sus limosnas enviadas en dinero, joyas y objetos de plata familiares.

Quedando muy agradecidos también por haber aceptado el nombramiento de PADRINOS de la Morada de Jesús Sacramentado, de ese Sagrario de donde Jesús, que es todo amor, derramará muchas, muchísimas bendiciones sobre todos los que con gran entusiasmo contribuyeron a tan hermosa obra, y sobre sus familiares, y esperan que las oraciones que se elevarán ante Jesús en ese Sagrario continuará siempre elevándose hacia Dios como un incienso de amor y adoración de sus amantes hijos.

## CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## En la TIENDA de CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de  
Mercado

encontrarán las COLEGIALES  
las mejores

## TELAS para UNIFORMES

## Reflexiones Cristianas

Velad, porque no sabéis la hora en que ha de venir el Señor (Matth. 24) Estad en vela y prevenidos a toda hora, porque en la que menos lo penséis vendrá la muerte. Es menester estar prontos para abrir luego que el Señor llame a la puerta.

Fácilmente convienen todos en que es menester disponerse para morir bien; por eso se teme tanto una muerte repentina; pero al cabo, ¿qué efecto produce este miedo? ¿Qué preparación hemos hecho en virtud de él hasta el presente? Mientras tanto me puedo morir dentro de pocas horas; tan poca seguridad tengo de vivir mañana, como de vivir de aquí a diez años. Si fuera hoy el último día de mi vida, ¿estaría bien dispuesto para morir en él? Si hubiera de morir esta noche, ¿estaría todo prevenido? ¿Nada tendría que reprocharme? Y si desde este mismo momento no comienzo a prepararme para morir dulcemente, ¡qué dolor, qué desesperación en aquella postrera hora!

Si para morir bien no se necesitara más que recibir los santos sacramentos, besar devo-

tamente un crucifijo, y tal vez derramar algunas lágrimas, sería menos intolerable nuestra imprudencia. No siempre es dificultoso encontrarse un hábil y celoso confesor, que nos asista en aquel último peligro; ¡pero cuántos murieron amargados por los remordimientos, a pesar de estos socorros!

Morir santamente es morir después de haber borrado todas las culpas de la vida, es morir en estado de paz íntima, es morir lleno de fe viva, de esperanza firme y de ardiente caridad; es morir con un amor de Dios que sobrepuje a todo otro amor.

¡Cosa extraña! Si uno se ha de presentar en un teatro, si ha de subir a una tribuna para dar pruebas de su habilidad y su sabiduría, se previene meses enteros para el acto, aunque todo ello sea de bien poca consecuencia. Pero, ¿qué tiempo de la vida se emplea en disponerse para bien morir, siendo así que esta importantísima disposición pide de justicia lo mejor de la vida?

## Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

056  
R454re  
C.R.  
DIRECTORA:

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de habitación

BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 20 de Setiembre de 1942

No. 526

## Paz... Paz... Paz... es lo que todo el mundo clama a Dios ¿Y qué hacemos para alcanzar la Misericordia Divina? Las gracias se obtienen mereciéndolas...

Estamos horrorizados con las consecuencias de la guerra... que apenas comienza a afectarnos. ¿Y de qué manera? Falta harina, los víveres carísimos, hasta los que producimos; el precio de los géneros ha subido de una manera increíble y todo porque no llega mercadería del exterior; muchos géneros estaban en plaza almacenados y los que los venden podían muy bien ganar algo pero no duplicar sus ganancias. Un par de medias mejicanas, de algodón, que vendían a ₡ 2.00, ahora cobran cuatro colones; el comerciante que las importó cuando las vendió a 2 colones ganaba lo suficiente; no hay razón para duplicar el valor de esa mercadería y así, hay mercaderías que ya no se pueden comprar por lo elevado de su precio. Lo que más tristeza nos da es pensar en la gente pobre, en los campesinos que apenas ganan para vivir; llegará el momento en que no podrán vestirse.

Los alimentos que verdaderamente nutren han encarecido de una manera alarmante, la consecuencia de esa carestía será una generación raquítica, pretuberculosa, y muy pronto el Sanatorio será San José, pues en las calles ambularán los niños anémicos,

mal nutridos y los viejos desfalleciendo por consunción.

La agricultura sufrirá por falta de brazos, y los que subsisten a una alimentación tan deficiente serán hombres sin fuerzas y jamás podrán dar un trabajo eficiente, así es que indirectamente cada ciudadano cosechará el fruto de su mismo egoísmo. Dios es justo, ve y mide las acciones de todos y a cada uno le sirve según sus méritos y buena intención.

¿Ante una situación tan triste, qué remedios ponemos? ninguno... la indolencia de los trópicos es única... el egoísmo se ha enseñoreado de los corazones... da tristeza ver las fincas cercadas por árboles que no producen fruto, algunas de las fincas de café tienen por sombra árboles cuyo fruto no es alimento.

Los árboles frutales los han arrancado porque los muchachos les hacen mucho daño a las fincas... cuando si hicieran las cercas de árboles frutales y dejaran libertad para coger los frutos, los cogerían sin entrar a las fincas a hacer daños.

Ponemos como un magnífico ejemplo Liberia, hay una bellísima calle con hermosísimos árboles de mangos, todo el que

quiere los coge, y los muchachos hacen sus delicias bajo aquellos corpulentos árboles y no les hacen daño ninguno. Además en los patios de las casas tienen sus árboles frutales, mangos, marañones, aguacates, nances, etc., etc., y como la fruta abunda, ningún muchacho se le ocurre robar.

La mora crece en nuestros campos como yerba, nadie le hace daño, todos los pobres cogen sus frutos y vienen a venderlos carísimos a la capital; recoger mora en las orillas de las cercas no se le prohíbe a nadie y ningún dueño de fincas las destruye y se ha convertido la venta de moras en una manera de vivir de mucha gente pobre.

Sembremos... sembremos, nunca es tarde... toda clase de frutas, no dejemos un pedacito de terreno sin sembrarlo. Plantas medicinales que también nos serán muy útiles.

Los ricos siembren abundantes árboles frutales, que Dios les recompensará de muchas maneras; hay muchos ricos que no son felices por su egoísmo, tienen dinero, pero

la felicidad no entra en sus hogares... la salud tampoco.

Por negocio debiéramos ser menos egoístas, y más buenos y caritativos... Dios jamás se queda con nada de lo que damos a nuestros semejantes. Dios da el ciento por uno y mil doblado, decían nuestros abuelos y esto es muy cierto.

La Guerra es un gran castigo de Dios para la humanidad y merecemos todo lo que nos está pasando porque el Santo Temor de Dios casi no existe. Se vive como animales; se trabaja por ansias de atesorar dinero, se duerme, se divierte y se ofende mucho a Dios y no se piensa que somos seres a quienes Dios creó para conocerle, amarle y servirle para al final de esta corta vida alcanzar la felicidad eterna.

Muy pocos son los que meditan en las verdades eternas... viven como si fueran animales, dándole rienda suelta a las pasiones, ofendiendo a Dios sin ningún freno. Muchos saben que la ofensa a Dios es grave, gravísima, y no les importa nada ofen-

*para más vigor  
y energía*

*y para la  
lactancia*

*tome el sabroso*

**EXTRACTO de MALTA  
GAMBRINUS**

The advertisement is enclosed in a decorative border of small floral motifs. It features a central illustration of a dark glass bottle of Gambrinus malt extract on the left, with a label that reads 'EXTRACTO de MALTA' and 'BOTTLED by GAMBRINUS'. To the right of the bottle is a black and white photograph of a woman smiling and holding a young child. The text is arranged around these images, with the main product name 'EXTRACTO de MALTA GAMBRINUS' at the bottom in a bold, serif font.

derlo, porque lo quieren es satisfacer sus menores caprichos, sus bajos deseos.

Si meditaran en la grandeza infinita de Dios, en su poder, en su gloria, en su amor para nosotros sus hijos, si meditaran en lo horrendo que es el pecado, que por leve que sea, es grandísima la ofensa porque es a un Dios al que se ofende, no se pecaría tan fácilmente.

Quien ofende a Dios no le ama, quien no ama a Dios no es católico, apostólico, romano... Dios nos dejó bien claro lo que son sus mandamientos, los que le ofenden o no creen en él o no le aman... si con la muerte terminara esta vida sería menos mal porque los degradados moralmente no tendrían nada que temer después de ella. Pero existe otra vida, donde iremos a recibir la recompensa merecida por nuestro género de vida en este mundo a donde Dios nos dejó libremente para que nos ganáramos la felicidad eterna.

Si el mundo continúa como va, quién sabe a dónde vamos a parar. Dios es un Padre amoroso pero su justicia es inexorable... al mundo podemos engañarlo, a Dios no... El todo lo ve y mide con su poder infinito.

Se ofende a Dios de mil maneras, y las que más lo ofenden son las mujeres, con sus desnudeces, con us manera de vestir y caminar tan provocativos; se sientan y enseñan lo que una mujer pura no enseña jamás; niñas bien andan solas de noche, en cuñas con sus novios, regresan a horas que una mujer que se estima no llega jamás; tienen confianzas y cariños con los novios como si fueran ya matrimonios realizados, y muchas veces a vista y paciencia de los padres; pobres madres, qué cuenta más tremenda tendrán que dar a Dios en la hora de su muerte; no es impunemente que se ofende a Dios tan miserablemente; y el escándalo que dan? Las madres tienen que saber educar a sus hijas, exigirles que no sean tan locas, que con esos procedimientos de mujeres modernas no se llega más que al desprestigio de ellas mismas. Piensen las madres en todas las ofensas a Dios que por

sus hijas cometen los hombres, pecado de pensamiento, de deseos pecaminosos, y contra la santa pureza. Hay que pensar en que todos esos pecados van acumulándose y si no los castiga la justicia divina en esta vida, será en la eterna si tienen un verdadero arrepentimiento a la hora de la muerte y si no lo tienen, la condenación eterna. ¿Qué triste es pensar en el porvenir de los hijos de esas hijas tan locas!... Cómo pueden sembrar en los corazones de sus hijos esas mujeres modernas que no respetan ni a sus padres, sentimientos delicados de amor a ellas, de pureza, de delicadeza, de respeto a su propia persona, cuando en ellas no hubo ninguna de esas virtudes que hacen que la mujer más parezca un ángel que mujer?

Bien, todo ese desenfreno de la mujer, toda esa falta de temor de Dios, y toda esa manera de pensar cuando llegan a casarse, será un fracaso, pues lo único que buscan en el matrimonio es lujo, placeres y vivir sin trabajar y no tener hijos, otro de los peores pecados con que la mayoría de los matrimonios constantemente ofenden a Dios atrayéndose las maldiciones del Ser Supremo, sobre ellos y sus hijos, pues esos matrimonios que no desean los hijos se oponen a la Santísima Voluntad de Dios porque **voluntad de Dios es que nazcan hijos para que lo adoren y le sirvan**; bien, todas esas ofensas a un Dios infinitamente bueno hacen que la ira santa de Dios caiga sobre la humanidad en forma de guerras, pestes, hambre, y quién sabe cuántos casti-

## Joyería Müller

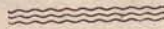
En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería,  
Teléfono 2397

gos más caerán sobre la humanidad si no reacciona y piensa seriamente y reflexiona que no es ofendiendo a Dios como se puede esperar la misericordia del Ser Supremo.

Oremos, hagamos penitencia, sacrificios, visitemos el Santísimo Sacramento tan abandonado! Recemos el Santo Rosario en Familia, y si es posible las tres partes del Rosario o sean los 15 Misterios, el Viacrucis meditado; la práctica de las Tres Avemarías y la Corona de las Doce Estrellas o sean 3 Padrenuestros y 12 Avemarías para honrar las infinitas gracias que Dios derramó

sobre la Santísima Virgen. "El Angelus". Pero lo más grande y sublime que podemos ofrecer a Dios es la Santa Misa y comunión diaria. Sirvamos a Dios en toda forma, hagamos caridad, no sólo material, sino también espiritual, instruyamos al que no conozca nuestra Santa Religión, evitemos el pecado y hagamos lo posible para que no se ofenda a Dios y más que todo hagámolo conocer para que lo amen y no lo ofendan y lo mismo a su Santísima Madre y así tal vez alcanzaremos la Misericordia divina.



## Haciendo historia sobre la ínclita Compañía de Jesús

De los Héroes del Cristianismo.

Capítulo XXXVIII.— He ahí la Compañía de Jesús cubierta con el sello de la Iglesia; esta gran milicia del santuario está armada para el combate; su historia, la más complicada de los tiempos modernos, comprenderá nuestros tres últimos siglos.

Durante estos tres siglos no se ha llevado a cabo ninguna grande empresa en la cual ésta célebre Orden no haya dejado impresa su mano, ni se ha cometido ninguna monstruosidad en que sus enemigos no hayan pretendido complicarla.

A cualquier lado que convirtamos los ojos, a cualquier asunto, ora discúrramos, ora nos fijemos en la circunferencia, en la superficie o bien en el fondo de las cosas que se han hecho desde la invasión del luteranismo, mal que nos pese encontramos esta Orden.

En el movimiento de las ideas, todo conduce a ella y todo de ella parte; está en toda materia humana como la levadura en la pasta.

Si me absorbo contemplando el cristianismo en el esplendor de su acción sobre el mundo desde el siglo XVI hasta nuestros días, esta Orden me deslumbró pues es el foco refulgente de la acción de la Iglesia Romana.

Si paro la consideración en la política,

trabaja en ella; si en las ciencias, mora y reina en ellas; si en las letras, todos sus ramos se encorvan al número y peso de sus obras.

Si interrogo las artes, si estudio todas sus ramificaciones, si recorro todos sus circuitos, si subo o bajo en la misma espiral de sus creaciones; así en sus cumbres como a sus pies, esto es, desde las más brillantes que elevan el alma, que exaltan las fuerzas de la imaginación, hasta las más humildes, hasta las más oscuras que labran y utilizan la materia; arriba como abajo hallo a los discípulos de Loyola ocupados en una obra maestra.

En resolución, buscar en la esfera de la civilización un punto donde ellos no estén, es buscar lo imposible; tanto montara pretender hallar en la esfera incommensurable de la creación divina un punto cualquiera donde haya solución de continuidad, donde el Sér ceda el lugar a la Nada.

Capítulo XXXIX.—Y si no pudiendo negar esa manifestación de existencia universal, esa actividad que a todo se prende, trato de rebajarla oponiéndole contrastes tomados de su propia naturaleza, quedo al punto confundirlo, pues por más que evoque todas las órdenes religiosas, por más que les diga: "¡Levantáos, mostráos, oscu-

reced con el resplandor de vuestras virtudes y obras a esta rival de que estáis santamente celosas... lo prueban y no pueden.

La Compañía de Jesús, venida al mundo tras ellas, eclipsa y domina a todas las demás órdenes, porque las más poderosas son incompletas, porque cada una de ellas sólo se ha consagrado a una tarea especial en este mundo, mientras que el instituto de Loyola acepta y desempeña todas las tareas. Parece que lleva en sí el doble atributo de la creación, la divisibilidad; con una fuerza de concentración inaudita junta a una fuerza de expansión inmensa que no disminuye y no conoce más límites que los del universo, más allá de los cuales no hay alma que instruir o que levantar hacia Dios.

La tierra le ha visto pasar por todos sus caminos; el Océano le ha visto surcar todos sus abismos; el sol le ha encontrado en todas partes en su carrera.

Alza la voz en el púlpito, discute en los concilios, siéntase en los consejos de los reyes y en la escuela de los niños.

Artiga los yermos, y a su palabra surge en ellos toda una sociedad con prodigiosa prontitud.

Entra en los más lóbregos calabozos y respira los más hediondos miasmas. La inteligencia decaída no tiene precipicios que él no sondee, ni el alma del más criminal ninguna dolencia que él no sane, ni el cuerpo del enfermo repugnantes llagas donde él no se ensucie las manos con sin igual caridad. Lucha con la peste como con la herejía, y siempre es preciso que ella le mate o que él la derribe.

Por su Dios, por su fe, por la humanidad, prodiga a raudales su sangre como su pensamiento; habla, padece, escribe, muere. Cristiano, Doctor, mártir, sabio, artista, el jesuita reúne todas las glorias, inmortalízase con todos los actos que subliman una vida humana haciéndola preciosa y amada del mundo, y sólo pide para sí el olvido de los hombres.

Capítulo XL.—Pobreza, castidad y obediencia, tal es su regla, tal su móvil, tal su

vida entera. Su pobreza nadie la ha negado; su castidad nadie ha podido empañarla; su obediencia nadie la ha puesto en duda. Y sin embargo, ¡raro contraste! ¡anomalía espantosa!, desde que se presentó en la liza de nuestras pasiones, desde que anda, desde que se agita y suda y perece en la demanda para el bien de los hombres, se le han echado en rostro todos los vicios, se le han imputado los crímenes todos por los mismos ¡oh locura! que no le niegan su pobreza, castidad y obediencia, tres virtudes cuyo ejercicio no da lugar alguno al vicio, ni al crimen en la voluntad, en el pensamiento, en los sentidos, en el corazón que ellos forman, subyugan y gobiernan. El jesuita es casto, es pobre, acata no solamente su regla sino todas las potestades de la tierra que le permiten respirar bajo su jurisdicción; su divino Maestro se lo manda de una manera absoluta, y ¡todas las potestades temporales, por él sin cesar respetadas, se han sublevado mil veces contra él!

Contemplémosle empero a este pobre caminante ya tres veces secular. Sólo posee el sayal que le cubre, un Evangelio y un Crucifijo, y ¡hánle acusado de codiciar cetros, coronas, reinos!

No acepta ningún empleo, ningún honor, ninguna dignidad, ningún sueldo; le está vedado disputar y no disputa el puesto de nadie, ¡y todavía hace sombra a las ruines ambiciones que en torno suyo pasan!

Mártir secreto de abstinencia, víctima perpetuada de la gran lucha de la carne y de la sangre que Cristo quiso experimentar por nosotros en la tenebrosa noche de Getsemaní, también oculta ese combate al mundo. Su celda sólo conoce su sacrificio; él no ostenta en nuestra ciudades las pompas de una fastuosa y siniestra penitencia; antes bien, riguroso vigilante de su conciencia, siempre en asecho contra sí, siempre en escucha del más imperceptible movimiento de su síncleresis para sorprender y rechazar no sólo la invasión de un mal deseo, sino hasta su idea, hasta su sombra, teniendo siempre cautivo su yo, sin tregua ni descanso, en el encendido horno de la prueba, no sabe

derramar sino aceite y bálsamo en las llagas del prójimo; no sabe aplicar al pecador sino la ley de misericordia y perdón, los más dulces consuelos del Evangelio. He ahí su doctrina, y tan ultrajada ha sido su doctrina como él mismo!

Capítulo XLI.—Nunca ha tomado su orden ninguna iniciativa en la terrible necesidad de los rigores religiosos, y sin embargo la han pintado como símbolo vivo del fanatismo, como un demonio gigantesco escapado del infierno, que blande el puñal del regicidio y tuerce las furiosas víboras de las discordias intestinas para que arrojen todas sus ponzoñas.

Si Cristo llena y consume el corazón del jesuita, el más vivo y radioso instinto de la civilización llena su inteligencia; y sin embargo ¡aún le acusa de ser el factor de la ignorancia y de la barbarie! En sus relaciones exteriores, en su trato social, nada ofusca la susceptibilidad mundana, ninguna soberbia ostentación revela al inspirado de la celda; es un varón sencillo, apacible, afable con todos, hasta con sus enemigos; y todas esas cualidades fueron y todavía son las primeras presas de la calumnia.

Finalmente hasta su nombre ha venido a ser en la lengua del pueblo ignorante el símbolo del vicio más abyecto, ¡de la hipocresía! El espíritu de mentira ha estigmatizado hasta su nombre, el sacrosanto nombre que su cabeza de orden le dió en un arranque de sublime abnegación para esquivar hasta esa gloria tan legítima y pura, no rehusada por los santos más insignes de poner su nombre el signo de su bautismo, a las órdenes que instituían.

Capítulo XLII.—¿De dónde salió, pues, ese grito de reprobación y anatema que ha tres siglos viene bramando contra los discípulos de Loyola?

De las Cortes que se hundían en la orgía como los últimos césares romanos.

De los parlamentos sediciosos que meditaban la derrocamiento de los tronos y la usurpación de los comunes en provecho de una oligarquía.

De las filas de los desterrados del san-

tuario que llevaron por palanca a los filósofos del siglo XVIII el escándalo de su apostasía.

De las universidades corrompidas que vendían por oro su instrucción atestada de errores.

Ese grito ha sido sucesivamente el grito del orgullo, el grito de la envidia, el grito del remordimiento que quiere aturdirse; pues no ignoraban aquellos soberbios que la orden de apóstoles que intentaban anondar venía a defender con abnegación y sin salario la unidad rota por ellos, las antiguas instituciones demolidas por sus sarcasmos, y la sociedad de diez y ocho siglos por ellos a los abismos empujada.

No vengo a abogar desde el fondo del destierro por una causa que no me ha sido confiada, y que no me necesita; pero ya que llego a una época que nos ha envuelto a todos, hombres y cosas, en los mismos desastres, me es lícito hundir los ojos en el pozo de iniquidad del cual han surgido tantos humos impuros, sima abierta por la calumnia y la impostura en el seno de la historia, abismo que tiene cuatro siglos de profundidad.

## PAZ!

A la sombra de todos los caminos he buscado al Señor para pedirle que haga florecer la paz en el corazón de los hombres.

Para que, con su infinito Amor, mitigue las penas de los que luchan y mueren en los campos de batalla, desatada por inhumanos sentimientos.

He buscado al Señor para que haga florecer la piedad en el corazón de los hombres, olvidados de sus benditas palabras:

“Mi paz os dejo, la paz os doy”.

Pero no he encontrado respuesta a mi plegaria. Porque, olvidados de sus divinas enseñanzas, nos hemos ensañado por llenar de guijarros el camino, sin recordar que El añadió también:

“Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad”.

Setiembre de 1942.

*Tulita Montalbán*



## NOVELA

"Ese retrato guardo, pero si te molesta que lo tenga, dilo y te lo devuelvo.

"Esperaré el año de plazo que el testamento me concede sin atarme a una promesa formal. Si durante ese tiempo tu corazón hablase más fuerte que tus egoísmos y tus cálculos... yo no ruego, porque mi dignidad me lo veda, pero si vienes a mí, ¿cómo no he de recibirte dispuesto a renunciarlo todo por tí?

"Así tú me quisieras como te quiero yo.

"Carlos."

Madrid, 1...

"Carlos de mi vida: Es inútil todo, todo inútil. He intentado una última lucha porque tu carta postrera con la devolución de las mías y de mis retratos, ha sido como una puñalada que me rasgara las entrañas. ¡Cómo te quiero! Pero mi familia sabe ya toda la historia novelesca de ese condenado testamento (como lo sabe todo Madrid) y excuso decirte que se me han echado encima como lobos. No me queda otro recurso que entregarme y me entrego. Mañana es la petición oficial de mano. Para Año Nuevo la boda.

"Sé que es mucho pedirte. Carlos, pero te ruego, sé generoso y valiente. Asiste a mi boda, ¿quieres? Tu ausencia daría mucho que hablar, conocido nuestro flirt y la antigua amistad de nuestras familias y no quisiera que entre nosotros pudiese haber nunca ni la sombra de un agravio. Sobre todo no quisiera que entre mi marido y tú, un recelo cualquiera diese pie a un distanciamiento definitivo.

"Hemos sido novios, lo hemos dejado como tantos otros, y continuaremos siempre amigos... ¿Vendrás?

"Tuya siempre, siempre, de corazón.

"Pilita"

Figuerola, 4...

"Mentira: Ni me quieres, ni me has querido nunca, puesto que ni siquiera concibes que

se pueden realizar sacrificios por un cariño. Mientes toda tú, mentiste siempre. No soy cobarde, y creo estar bastante curtido en las tablas de la comedia social para azorarme, para no desempeñar mi papel hasta el final, seguro de mí mismo. Pero ¡quién sabe!, en un momento dado podíamos encontrarnos solos tu marido (¡tu marido!) y yo... y sentiría mucho estropearle a tu respetable familia la satisfacción de haber conseguido lo que deseaba, precisamente en tan memorable día. Decididamente: no iré. Una palabra, un gesto, una sonrisa, a veces son insufribles. Tu futuro tiene el genio vivo y es algo imprudente... Yo, si me atacan tampoco brillo por mi mansedumbre, ni mi paciencia. Y a quien quita la ocasión...

"Carlos"

De la marquesa de Fajardo a su ahijado Carlos Arústegui.

"Queridísimo Carlos: Porque me lo pides con tanto ahinco, voy a complacerte, pero en conciencia no debía decirte, pues estoy cansada de saber que voy a darte una puñalada. Aunque te hagas el estoico y te alces de hombros, sé que sabes querer y sufrir y que te ha de doler mi cuento, como si cada una de mis palabras fuesen gotas de plomo derretido cayendo a chorros sobre la herida de tus celos. No te ofendas, hijo mío, que yo sé cómo la has querido desde que eras tamañito...

"La ceremonia se ha verificado en el hotel de sus padres; ese hotel elegante, frívolo y seductor que con sus reducidas proporciones trata de explicar la ausencia de los ricos muebles antiquísimos o de época. Esos muebles eran reliquias heredadas que no faltan nunca en nuestras casonas y que ponen en ellas la pátina de su severa aristocracia señorial; ellos dicen que se enviaron al caserón solariego de La Rioja, porque acá no caben, pero todos sabemos que a donde han ido a parar es a las manos de un millonario neoyorquino el cual los pagó muy

bien. Y gracias a esa venta han podido los Acuña mantenerse a flote en los dos años últimos. ¡Lo que la gente no averigüe!

“La ceremonia revistió caracteres suntuosos. Aquí entre nosotros, a mí y a otros nos resultó esta boda un poco a “lo nuevo rico”. Invitados había la mar y, naturalmente, al juntarse tantas personas hubo cierta mescolanza que no fué de muy buen tono. Desde luego que el causante de todo esto fué Perico, que es un infeliz, a quien le ha dado ahora por democratizarse, pero de todos modos, pese a la concurrencia excesiva, estuvo todo muy bien. “Díneros tenga mi amo...”

“La Gálvez, con toda su buena intención, me preguntó por tí y yo estaba ya a punto de decirle que habías profesado en la Trapa de puro sentimiento, cuando Julián Queipo le soltó una fresca de esas que él acostumbra a dejar caer con toda cortesía... Es notable ese Julián Queipo. Salvo la Gálvez, que como sabes, es de una imprudencia que indigna, nadie te mentó ni en bien ni en mal, pero todos debieron pensar que habías acertado en no ir. Yo también lo veo así. A nadie nos hubiera convencido tu actitud indiferente y helada... una actitud que a tí te hubiese costado un sacrificio enorme. Y yo no veo la razón de imponerte ese suplicio. ¿Que de no ir a la boda pensarían que estabas dolido? Pues no pensarían más que la verdad, lo natural, lo lógico. Hace muy poco tiempo para que la herida haya cicatrizado enteramente. En fin, la ceremonia resultó solemne y brillante, Perico iba de uniforme de gala y no llevaba en el pecho más condecoraciones porque no tenía. Hinchado, hijo; lo que se llama hinchado, como un pavo real. Ella estaba preciosa; de “crepé George-tte” con bordados en cristal. Un traje que era una maravilla de sencillez y de gusto, con un velo de Chantilly legítimo que le ha regalado la suegra... Estuvo muy serena, hijo, y como no creo que a su edad se pueda tener un tan grande dominio sobre sí misma, optó por suponer que Pilar Acuña no te ha querido lo que ella decía y lo que tú te mereces.

“Y no te cuento más, la novela de tus amores con la Acuña debe concluir aquí. Ahora,

créeme, te lo digo porque te quiero bien: trata lealmente de olvidar a quien no ha sabido poner su cariño por encima del vil metal, apela a toda tu virilidad, a todo tu amor propio, a toda tu voluntad... Húndete si quieres en la quietud propicia de ese rincón y si la soledad te asusta y crees que mi compañía ha de servirte de consuelo y de aliento en las circunstancias difíciles en que te encuentras, dímelo francamente para correr a tu lado. Todo lo dejaré por tí y lo dejaré a gusto.

“No te empeñes en ver las cosas por el lado negro. Claro que ahora en estos primeros momentos de amargura todos mis consejos han de sonarte a vacío, pero yo que conozco la vida te afirmo que lo que acaso te parezca ahora una desgracia irremediable, será tal vez el fundamento de tu felicidad futura... ¿Quién puede conocer los caminos inescrutables del Señor? Y tú que eres cristiano, sabes que hay una Providencia que vela por las criaturas, como no ignoras que Dios saca el bien hasta de los mismos males... ¿Quién te dice que no llegará un día en que esta grandísima desgracia del presente te haga sonreír al ver las consecuencias felices que acaso surjan de ella.

“Serénate, entra dentro de tí mismo... reposa... y olvida, hijo mío. Iré a verte esta semana entrante y si lo deseas me quedaré más adelante contigo unos días; ahora me es imposible porque tengo forasteros. Están conmigo Pepa Sanlucés y sus hijos y hasta que no regresen a París no puedo moverme de aquí más que para unas horas.

“Cuidate mucho, no te entregues a una desesperación que no merece esa persona (bien poco se acordará ella de tí, tan divertida como andaré con el tonto de Arrué por esos mundos) y recibe un apretado y efusivo abrazo de tu madrinita buena.

“Adelaida”.

### CAPITULO III

#### La tentación de amar

“Queridísima madrina: Recibí tu carta a la cual, como puedes comprender, me abstengo de hacer comentarios que acaso resultaran desagradables para tus oídos de persona ecuánime,

a fuerza de estar saturados de amargura y de pasión. Esto se acabó, ¿verdad madrinita?... Ahora, a desgarrarse, a retorcerse, a realizar esa terrible autoeducación de la voluntad que se llama olvidar... ¡Olvidar! Lo empezaré apartando de un manotazo el deseo que siento de hablarte de lo mismo hablándote en cambio de algo diametralmente opuesto.

"Ayer se dignó venir a verme el notario de mi tío: ya lo conoces, solemne, dogmático, incorruptible... ¡es mucho don Juan Barco!, y no sólo se dignó venir a verme, sino que además llevó su condescendencia hasta el extremo de hablarme del testamento manifestándome respetuosamente que va más que mediado el plazo que fija el testador y que ningún paso hemos dado para cumplir su última voluntad. Claro que de sobra entiendo la velada advertencia que encierran estas frases. Don Juan es un antiguo amigo de la familia y se interesa por mi porvenir económico que iría fatalmente al suelo de no cumplir las condiciones testamentarias de mi tío. En consecuencia, y como ya no hay nada que esperar de Pilar... ¿qué voy a esperar de ella después de leer tu carta, madrinita?, me he resuelto a encargar a Lledó, que ha sido siempre el abogado de casa, para que armado de una copia del malhadado testamento, se persone en el lugar donde habite esa señorita que ha de ser mi mujer, por obra y gracia del capricho del marqués de Figuerola, y fije las condiciones, cierre el trato y ultime de una vez todo este repugnante negocio.

"Acaso creas que lo más correcto fuera presentarme yo con Lledó para que la muchacha contestara con perfecto conocimiento de la situación pero juzgo que no es indispensable. Si no ve al novio verá los millones que son los que deciden la cuestión..."

Adelaida Fajardo no acabó de leer la carta de su ahijado; esa carta que resumaba ironía y hiel bajo sus frases vestidas de frivolidad. Bien sabía ella hasta dónde era capaz de sufrir sus exaltaciones ese loco de Carlos. Dejose caer meditativa sobre los policromos almohadones que rellenaban su butaca; una butaca muy grande y muy cómoda de señora vieja, y entornó ligeramente los párpados bajo la franja

en arco de unas cejas finísimas que contrastaban, negras y firmes, con el gris acerado de su opulenta cabellera cana. Sobre la seda oscura de su traje casero, discretamente adornado de ricos encajes de **point d'Alencon** legítimo, tremolaba apenas el pliego firmado por Carlos León que la pulida mano de la marquesa de Fajardo sostenía. No era joven la señora, ni había sido nunca bonita, pero nadie podía negarle maravillosa inteligencia merced a la cual se conquistaba el respeto y la admiración generales y cuyo poder de sugestión se extendía hasta los niños que la adoraban. Soltera, muy rica y muy bondadosa, era, como el tío Frasquito de "Pequeñeces" fué el tío universal, la madrina general de los muchachos de su círculo; la "madrinita buena" a quien ellas contaban, llorando, sus cuitas de amores y ellos sus descabros en el juego o en las carreras. Y a su rígida energía y a su sano criterio debió más de algún matrimonio muy joven el evitar ser piedra de escándalo en su sociedad.

Un momento solamente estuvo quieta, sin embargo: su temperamento activo era por esencia enemigo de la inacción. Se levantó de la butaca con un movimiento ágil que daba extraordinaria gracia a su figura, menudita y llena y que le era habitual, murmurando con pícaro sonrisa mientras hacía sonar el timbre del teléfono para pedir comunicación.

—¿Con que Lledó...? ¡El bueno de Lledó! Seguro que irá de negro y con guantes de Suecia grises; la cosa no es para menos. Pero no estaría fuera de lugar que yo le acompañara para esa especie de petición oficial y así, de paso, vería por mis ojos con qué casta de pájara se las ha de haber ese pobre Carlos... ¡Ay, Figuerola, cómo la hiciste buena, hombre...! ¿Eh?... Diga... Con el 9.028, sí, señorita, tenga la bondad... ¡Hola, Lledó!... Oiga. ¿Cuándo sale usted para cumplir el encargo de Carlos de León?... Esta tarde, ¿de veras? Oiga: ¿le molestaría que yo le acompañase? Estoy muerta de curiosidad por conocerla y acaso... ¿quién sabe?, le pudiese ayudar a usted algo en esa misión engorrosa... ¿quiere usted llevarme?... ¿Encantado dice usted, Lledó? Y yo obligadísima. Oiga... Pienso que po-

díamos ir en mi coche; es un 60 HP. y cortaremos camino... Bien. A las tres estaré a la puerta de su casa... ¿Qué quiere usted venir aquí? Bueno, como usted guste, Lledó. **Au revoir.**

Sonó el timbre nuevamente y Adelaida Fajardo colgó el auricular mientras jugueteaba en su boca grande y firme una sonrisa entre traviesa y bondadosa. ¿Qué estaría tramando aquella eterna intrigante del bien?

El automóvil atravesó todo un pueblo grande, llano, de amplias calles bien pavimentadas y casas blancas de aspecto burgués, las cuales hablaban de abundancias económicas. Luego corrió a lo largo de un arrabal compuesto de viviendas baratas para obreros y se detuvo como indeciso en el lugar en que dos caminos se bifurcaban bajo los brazos protectores de una cruz. Una de las carreteras alamedada de morales se arriesgaba decidida entre campos de arroz y a Adelaida Fajardo, que nunca había visto arrozales, se le antojaron charcos con sus aguas cenagosas e inmóviles, y la otra más estrecha y peor cuidada se tendía humildemente lamiendo los pies de un cabezo en cuya cima se erguía un ermitorio rodeado de cipreses.

—¿La carretera de La Aparecida?—interrogó el chofer sacando la cabeza hasta poder hallar el poste indicador.

El empleado de consumos que cumplía filosóficamente su antipático deber de registrar a los viajeros en una carcomida casilla del fielato, respondió comedidamente, impresionado sin duda por el opulento aspecto del coche y del conductor cuyo abrigo de pieles había excitado su respeto.

—La de la izquierda, sí, señor; la que corre a lo largo del monte. La otra va a Torrenteras.

El chofer dió las gracias llevándose la mano a la visera de la gorra en un semi-saludo militar, y emprendió la marcha por el estrecho y pintoresco camino que le indicara el del fielato. Este veía perderse el gran coche de turismo entre una nube de polvo. Estaba sinceramente asombrado y hay que reconocer que ha-

bía para ello, pues a La Aparecida no solían ir otros vehículos más que el carrito atartanado del tío Lucio, el peatón o el auto viejo y chirriante de Obras Públicas cuando los empleados iban a girar sus periódicas visitas reglamentarias al faro de la Escarpa junto al cual se agrupaba el minúsculo poblado de La Aparecida. Bajo el parapeto que sostenía la carretera, grandes huertos de candarinas la separaban del mar que se rompía suavemente sobre una playa de tonalidades lechosas y arenas finas, sin guijos ni algas. Corría febrero y los naranjos, despojados del fruto la mayoría, se preparaban a la cercana floración cambiando antes muchas hojas viejas por los brotes nuevos. Aunque su follaje es preñe, ofrecían en esta época un aspecto lacio y desmayado; tanta es su opulencia cuando se engalana con las bolas de oro de sus frutos.

Un buen trecho corrieron teniendo a un lado los taludes graníticos de la montaña y al otro los verdes huertos y la maravillosa playa. Luego, los huertos fueron cada vez más escasos y la cinta de la carretera se fué acercando a la orilla del mar junto a la cual caminó hasta alcanzar las primeras casas de un pueblecillo diseminadas al azar en la magnífica bahía que formaba la costa, antes de abrirse en amplio horizonte. El chofer, que ya debía haber recibido sus órdenes, aminoró la marcha al distinguir a un carabinero que vigilaba el trozo de playa a muy poca distancia de la carretera.

—Oiga, amigo...

El carabinero se volvió con idéntica extrañeza en los ojos que la manifestada por el del fielato.

—Dígame usted, ¿esto es La Aparecida?

—Sí, señor.

—¿Sabría usted decirme dónde vive la maestra?

—¿Ve usted aquella casa con la fachada de azulejos que está sola bajo el cabezo donde está la torre? Aquella es la casa de la maestra.

—Muchas gracias.

—Servidor de usted.

*Continuará.*

# El Santísimo Sacramento no es amado

Por el P. Eymard, apóstol de la Eucaristía.

*"Todos los días he tendido mis manos a un pueblo que no cree y me rechaza".* (Rom., X, 21).

I.—Ay de nosotros! ¡Por desgracia es cierto en demasía que Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento no es amado.

No lo es desde luego por esos millones de paganos, por esos millones de judíos y de infieles, por esos millones de cismáticos y herejes que no conoce o conocen mal la Eucaristía.

¡Ah! entre tantos millones de criaturas en las cuales ha puesto Dios un corazón capaz de amar, ¡cuántas amarían a Jesús Sacramentado si le conocieran como yo!

¿No deberé yo esforzarme por lo menos en amarle por ellas, en lugar de ellas?

Entre los católicos, pocos, muy pocos aman a Jesús en el Santísimo Sacramento: ¿Cuántos piensan en El, hablan de El y van a adorarle y recibirle con frecuencia?

¿Por qué este olvido, este desvío, esta frialdad? ¡Ah! Es que no han gustado jamás la suavidad de la Eucaristía, las delicias de su amor.

¡Es que jamás han conocido a Jesús en su bondad!

¡Es que no se dan cuenta de la inmensidad de su amor en el Santísimo Sacramento!

Algunos tienen fe en Jesucristo, pero una fe muerta, inactiva, una fe tan superficial, que no llega al corazón, sino que se limita a lo que exige rigurosamente la conciencia para alcanzar la salvación. Y aun estos últimos son relativamente pocos entre tantos católicos que viven cual verdaderos paganos, como si jamás hubiesen oído hablar de la Eucaristía.

II.—¿Cuál es la causa de que Nuestro Señor Jesucristo sea tan poco amado en la Eucaristía?

Esto depende de que no se habla bastante de ella, de que no se recomienda más que la fe en la presencia de Jesucristo, en vez de hablar de su vida, de su amor en el Santísimo Sacramento; en lugar de hacer resaltar los sacrificios que le impone su amor; en una palabra, en vez de presentar a Jesús-Eucaristía como amante de cada uno de nosotros personalmente.

Otra de las causas es nuestra conducta tibia, que acusa en nosotros poco amor; viéndonos orar, adorar, frecuentar la iglesia, casi no se comprende la presencia de Jesucristo.

¿Cuántos, aún entre los mejores, no hacen jamás una visita de devoción al Santísimo Sacramento para hablarle con el corazón y significarle su amor? Estos, pues, no aman

SOLO

## Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.  
Jabonería PALMERA

a Jesucristo en la Eucaristía, porque no le conocen bastante.

Pero si realmente le conocen en su amor, si tienen idea de los sacrificios, de los deseos de su corazón, y si, a pesar de todo esto, no le aman, ¡qué injuria no le infieren!

Sí, qué injuria!

Porque esto vale tanto como decir a Jesucristo que no es suficientemente bueno y amable para ser preferido a aquello que les agrada.

¡Qué ingratitud!

Después de tantas gracias recibidas de este buen Salvador, de tantas promesas de amarle, de haberse ofrecido tantas veces a

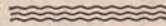
servirle, el tratarle así es burlarse de su amor.

¡Qué cobardía!

Porque si no se quiere conocerle más, si se rehusa le verle de cerca, recibirle y hablarle cordialmente, es porque se teme el ser cogido por las redes de su amor. ¡Tienen miedo de no poder resistir a su bondad, de verse uno obligado a rendirse y a sacrificarle su corazón sin reserva, su espíritu y su vida sin condición!

¡Se tiene miedo al amor de Jesucristo en el Santísimo Sacramentos, y se huye de El!

Túrbase uno en su presencia y teme ceder. Como lo hicieron Pilatos y Herodes, se esquivo, se elude su encuentro.



## Las Ordenes y Congregaciones Religiosas

Folleto de Propaganda e Instrucción Religiosa,  
por el Revdo. Padre Fr. Zenón De Arenys de Mar. O. F. M. Cap.

Hemos recibido de su autor, Fray Zenón de Ayrens de Mar el interesante folleto sobre las Ordenes y Congregaciones Religiosas, que todos debemos poseer para instruirnos en todo lo concerniente a ellas.

Lo hemos leído con sumo interés y confesamos que ignorábamos mucho su contenido, que es un verdadero estudio sobre las órdenes y congregaciones religiosas, muy interesante, explica desde el origen del Estado Religioso, su desarrollo, sus beneficios, clases de órdenes, su influencia en el pueblo, en la sociedad, su caridad, influencia en la civilización de la humanidad, cargos contra las órdenes religiosas, sus enemigos, y pone por final algunas opiniones de los Sumos Pontífices a favor de ellas.

El folleto contiene 31 páginas y en tan pequeño compendio dice mucho que es necesario saber para no ignorar del todo la importante misión que Dios ha confiado a las Ordenes y Congregaciones Religiosas como parte integrante de la vida de la Iglesia, es decir para cumplir la misión que Jesús dejó a sus apóstoles: "Id y enseñad lo

que os he enseñado". "Amaos los unos a los otros como yo os he amado".

*Sara Casal Vda. de Quirós.*

### **Novedades**

**donde**

## **MOYA**

¿QUIENES SON LOS JESUITAS?

Otro interesante folleto que el inteligente Padre Alberto Mata publicó para defender la Inclita Compañía de Jesús y que deben también adquirir los enemigos de los Jesuitas y también los que los admiran por su hermosa labor a favor de Nuestra Santa Religión.

## Casa Cural de la Iglesia de Sta. Teresita del Niño Jesús

Verdaderamente que Dios premia al muy querido Padre Cayito ayudándolo como por milagro, pues después de levantar el bellissimo templo de Santa Teresita que ya es poco lo que le falta, comenzó a construir la casa cural que, como por encanto la vemos levantarse cada día más adelantada y bonita.

El muy querido y respetado Padre Ricardo Zúñiga, Cayito, como cariñosamente lo llaman todos los josefinos, pues es el sacerdote más popular y querido que existe y se le quiere por que es muy bueno y complaciente, se le considera como el abuelito de todos pues ha visto crecer varias generaciones, a unos los ha casado, a otros bautizado, a otros dado sabios consejos y atraí-

do a practicar la religión como se debe, en fin que Dios tiene que premiar su ardua labor y nosotros sus feligreses debemos ayudarlo para que muy pronto pueda gozar de su casa, al lado de su querido Templo, que le ha costado mucho trabajo y mucha pedidera como él dice.

El padre Cayito está ya muy agotado, pero su espíritu siempre es joven, alegre y ocurrente.

Démole el último gusto a nuestro querido Cura, ayudándole mucho para concluir su casa, nada más justo, enviémosle nuestras limosnas para que pronto muy pronto le veamos feliz y contento en su nueva residencia, bien lo merece.

*Sara Casal Vda. de Quirós.*

## La Corrupción Femenina

Con este título publicó La Prensa Gráfica un artículo en el cual da la voz de alerta contra la corrupción que "va tomando auge en nuestro país" y que debe ser enfrentada "con decisión por las autoridades y por todos los elementos que, como la Iglesia y la Escuela, pueden realizar una noble labor en beneficio de la colectividad."

El problema denunciado por el colega es grave y tiene hondas raíces: no se puede resolver con medidas superficiales. La lucha contra la corrupción debe de tener dos aspectos: uno negativo y otro positivo.

El aspecto negativo corresponde en primer lugar a las autoridades, las cuales deben de cegar las fuentes del mal, los factores que contribuyen tanto a la corrupción del pueblo, entre los cuales señalamos el libro y la revista pornográficos, el cinematógrafo inmoral, el juego, la embriaguez y la prostitución.

El aspecto positivo o de educación, corresponde, como dice el colega, a la Iglesia y a la escuela, y, por derecho natural, a la familia. La Iglesia ha cumplido ampliamente con su misión. No vacilamos en decir que

ha sido la única institución que siempre se ha preocupado por la moralización de las costumbres, afrontando la sonrisa volteriana de los trasnochados que le achacan de mojigata. Por desoír sus enseñanzas es que hemos llegado al grado de corrupción en que nos encontramos. Desde el púlpito, en sus colegios, en sus misiones, en sus publicaciones, no ha dejado de trabajar un solo día por detener esa ola de inmoralidad que nos invade.

Y ¿la escuela? ¿qué ha hecho la escuela? ¿qué puede hacer en este sentido si las "conquistas liberales" han desterrado la moral de sus aulas? El laicismo es el gran culpable de la corrupción, porque si se destierra la moral cristiana del corazón de los niños, no hay poder humano que los detenga en la corrupción: porque si no hay Dios, si no hay una ley divina que rijan las acciones de los hombres, si no hay premios ni castigos de la conducta humana, entonces lo más lógico es que "comamos y bebamos que mañana moriremos".

Y ¿el hogar? Los padres de familia deben iniciar la defensa de las nuevas gene-

raciones contra el cine corruptor, las modas indecorosas, las fiestas que recuerdan las antiguas bacanales, los bailes envilecedores, la música salvaje, la revista pornográfica, los libros obscenos. Queremos hablar al oído de los padres, llamarlos a reflexiones, invitarlos a meditar; queremos llegar hasta el corazón de las madres, muchas de las cua-

les han llorado ya las consecuencias de imprevisiones criminales o de incomprensibles tolerancias; queremos estimular a las juventudes capaces de todas las superaciones, para que salven su patrimonio espiritual y el depósito de sus virtudes en este naufragio de los más nobles sentimientos.

(De "Criterio".—San Salvador).

## El Mundo del Microscopio

Por grande que parezca el número de las criaturas animadas existentes sobre la tierra, ¿qué comparación tiene con las que por su pequeñez se ocultan?

Por medio del microscopio se han hecho descubrimientos increíbles. Allí se presenta un nuevo mundo de que no teníamos la menor noticia. Allí se ven seres vivientes cuya extrema pequeñez apenas podía figurarse la imaginación, pues los hay mucho menores que el grueso de la milésima parte de un grano de arena. Y no sólo su número y su diversidad,

sino aun la belleza y finura de su configuración llenan de asombro. Lo que parece tosco a la simple vista, y aun lo que se oculta enteramente observado por el microscopio tiene un brillo y una delicadeza que excede a cuanto puede imaginarse.

El dorado que nunca sabrá imitar el arte resplandeciente en el menor grano de arena y principalmente en ciertos miembros de los insectos, por ejemplo, en la cabeza y en los ojos de una mosca.—M. Sturm.

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

# SECCION DE AHORROS

— LE OFRECE EL —

# Banco de Costa Rica



## ¿Cartas Anónimas...?

¡Son odiosas! ¡Son el puñal traidor que mata por detrás! Es una de las mayores cobardías que ha inventado el odio para hacer tranquilamente su obra de destrucción. No hagais caso nunca a las acusaciones que lleguen en esta forma. Puede ser que os digan la verdad, aunque generalmente son el impune vehículo de la calumnia; pero si os descubren la verdad, no la recibais como tal: Aquel que no tiene el valor de señalar a otro el defecto que afea su carácter, o de prevenirlo de un peligro que lo amenaza, dando a conocer su propia identidad ¿será un verdadero amigo? ¿Por qué enmascararse para hacer un favor? ¿Por qué prestar un servicio con la celada bajada? ¿Por qué se escondería el que nos quiere? Y si no nos quiere ¿seremos tan pobres que tuviéramos necesidad de nuestros embozados enemigos para decir la verdad? ¿No tenemos el derecho de afirmar que el que nos la dice en esta forma, obra impulsado por el maligno, o por el inconsciente deseo de herir y atormentar nuestro corazón?

¡Cuántas semillas de amargura, de desconfianza, de discordia han sembrado manos desconocidas que se esconden en la sombra! ¡Cuántas vidas han llenado de vanos temores! ¡Cuántas lágrimas han hecho derramar! ¡Cuántas almas han destrozado y cuántos hogares desunido!

“Se que engañan a mi amiga... ¿No es mi deber prevenirla?” Si crees que es tu deber ¿por qué no lo haces con las mil precauciones de la ternura que quiere remediar un mal? Y si el mal es irreparable ¡calla!... que la ignorancia es muchas veces una misericordia de Dios. Pero... ¡jamás! ¡jamás! ¡jamás! escribas un anónimo, y si recibes uno, ¡quémallo!

¿Recuerdas la serpiente que saltó de las ramas secas, con las cuales encendían una hoguera los soldados romanos que custodiaban a los prisionero naufragos de los cuales era uno San Pablo, en las costas de la Isla de Malta? Mordió al Apóstol la mano. ¿Recuerdas la serena tranquilidad con la cual El la sacudió en las llamas? No le hizo ningún mal, y todos exclamaron: “¡Es un Dios!”

No te hará ningún daño la serpiente ¡a tí tampoco! si la sacudes así, con esta fortaleza que Dios te dará como a hija suya.

M. P. R.

(De Pro-Christo)

## Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica

Clase A.—1ª Sección.—BUENAS.

Caballeros volantes; La confesión de un juez; Tres vaqueros en Arabia; Y los sueños pasan.

Clase A.—2ª Sección.—PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO.

Al final del camino; Amazona enamorada; Ay Jalisco no te rajes; Bailemos la conga; Cándida millonaria; El Conde de Montecristo; Las cruzadas; Cuando muere el día; Entre dos besos; La espía peligrosa; Infierno de mujeres; Los invasores; Juana de París; Legión de los aviadores perdidos; Madreselva; Mamá Gloria; Marianela; Montecarlo flotante; No estamos casados; El Profesor Cero; Romance musical; El soldado de chocolate; La sombra de los acusados; El toque femenino; Trabajo redento; Unión Pacífico.

Clase B.—ESCABROSAS.

Ay qué tiempos señor don Simón; Luna sobre Miami; Los muchachos se divierten; Santa Rogelia; Tempestad sobre Asia.

Clase C.—CONDENADAS

El crimen del silencio; Madre contra hija; Papá se enreda otra vez; Sangre y arena.

TEATRO: Para personas mayores: Dueña y Señora. Escabrosas: Maternidad; Siete mujeres.

Los ojos son las ventanas del alma. No permita que den entrada a la inmoralidad ni a la bajeza. Piense que tiene mayores consecuencias la suciedad moral que la material. Padres, vigilad los espectáculos que presenciaban vuestros hijos.

## El Orgullo

Alta idea que se forma uno de sí mismo, acompañada de menosprecio hacia los demás. Así ha calificado el orgullo un gran pensador.

Fontenelle lo considera "el complemento de la ignorancia".

"Es la fuente de todas las enfermedades, porque es el origen de todos los vicios", afirma San Agustín.

"En los seres pequeños—dice otro filósofo—consiste en hablar constantemente de ellos,

y en los grandes, en no hablar nunca de nada".

La miseria trae la desesperación—dice Pascal—el orgullo, la presunción".

"Hay dos grados de orgullo — añade A-miel—uno, la aprobación de sí mismo; el otro, en el que no nos aceptamos. Este es probablemente el más refinado".

Hebbel opina: "Cuando más pequeño es un ser, ostenta más orgullo, y viceversa.

## SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

### *Pan de minuto*

(Receta pedida por una suscritora). Se mezclan 5 tazas de harina, 6 cucharaditas de royal, una cucharada bien llena de sal, se pasan por el cernidor y se echan en una taza grande, se le agrega dos cucharadas bien llenas de manteca derretida y fría; una taza de leche fría y se mezcla lo más ligero posible con una cuchara grande. Esta pasta se coloca en la tabla de amasar bien espolvoreada de harina, por encima se echa un poco de harina a la pasta y se amasa un poco, apenas para emparejarla, bien ligero; se extiende con el bolillo hasta que quede de alto como una pulgada y se espolvorea por encima con harina y con un vaso de regular tamaño y se van cortando galletas que se van colocando en cazolejas untadas de manteca y se meten al horno bien caliente hasta que estén dorados; no debe abrirse muy seguido el horno porque se baja el pan y debe hacerse con mucha ligereza.

### *Pastel de harina de maíz*

Se parte en pedacitos una libra de posta de cerdo y se pone a sudar con manteca, cebolla, chile dulce, sal, pimienta y toma-

te, cuando está suave se le agregan 8 papas partidas en pedazos, se tapa y deja cocinar hasta que la papa esté bien suave, este guiso se echa en un pirex untado de manteca y se tapa con la siguiente pasta: se mezcla un cuarto de harina fina de maíz, 2 cucharadas de dulce finamente raspado, media cucharadita de sal, esta pasta se le va agregando harina de maíz hasta que forme una pasta que se pueda extender con el bolillo y quede bien delgada. Con un tenedor se le dan unas punzadas a la pasta para que al cocinarse salga el vapor y no se destape el pastel.

### *Chuletas con papas*

Se ponen a cocinar en agua fría con sal unas papas peladas, cuando están suaves se les escurre el agua y se ponen de nuevo al fuego destapadas para que se les evapore el agua y queden harinosas, se les agrega una cucharada de mantequilla y se mezclan bien, se pasan por el prensador de papas sobre un platón para que queden como arroz, al rededor se colocan unas chuletas de cerdo que anticipadamente se han frito bañadas en huevo batido y envueltas en polvo de pan tostado; se adorna con tajaditas de limón.

**Intensifique la Buena Prensa, consiguiéndonos nuevos suscritores**

# Compendio de la Doctrina Cristiana

Por el P. Hillaire.

(Continuación).

La unión de la *naturaleza divina* y la *naturaleza humana*, en la misma y *única persona* del Hijo de Dios se llama **MISTERIO DE LA ENCARNACION**. *Et Verbum caro factum est.*

Encarnarse es tomar un cuerpo y un alma, es hacerse hombre.

Antes de la Encarnación, la segunda persona de la Santísima Trinidad se llamaba *Hijo de Dios o Verbo de Dios*. Después de su Encarnación, le llamamos también *Nuestro Señor Jesucristo*.

El es Dios y hombre juntamente. Como Dios, posee la misma *naturaleza divina* que el Padre y el Espíritu Santo, y como *Dios hecho hombre*, posee también la *naturaleza humana*, es decir, un cuerpo y un alma semejantes a los nuestros.

El Hijo de Dios se hizo hombre sin dejar de ser Dios. Nada perdió de su divinidad al encarnarse, como un rey no perderá nada de su realeza al vestirse de harapos para ir a socorrer con más facilidad a los pobres. Es, pues, verdaderamente Dios como el Padre y el Espíritu Santo.

Jesucristo es también *verdaderamente hombre* como nosotros. Tomó *un cuerpo semejante al nuestro*, nació como los otros niños, creció como ellos y como los demás descendientes de Adán, tuvo hambre y sed, padeció y murió.

Tomó *un alma semejante a la nuestra*, pero mucho más perfecta. El alma de Jesucristo es una criatura espiritual, inteligente, libre, inmortal. Residen en ella todos los tesoros de la gracia, de la sabiduría, de la ciencia. Nunca estuvo manchada por el pecado ni turbada por la concupiscencia; su hermesura encanta a los Angeles y a los elegidos.

Hay, por consiguiente, en Jesucristo, dos naturalezas: *la naturaleza divina y la naturaleza humana*:—dos inteligencias: divina una y humana otra;—dos voluntades: la voluntad divina y la voluntad humana;—dos operaciones: la divina y la humana. Estas dos naturalezas, perfectamente distintas, están *indisolublemente unidas* y pertene-

cen a *una sola y misma persona*, la *persona divina* del Hijo de Dios.

*La unión de estas dos naturalezas* en Jesucristo se llama **HIPOSTATICA** o personal. Llámase persona, a lo que obra en nosotros, a lo que manda, a lo que es responsable, a lo que dice: Yo. En todos los demás hombres la naturaleza humana está dotada de personalidad: cada uno tiene su YO propio, independiente. En Jesucristo, la naturaleza humana tiene el privilegio de no tener personalidad propia y de ser gobernada por la persona del Hijo de Dios. Por eso no hay en Jesucristo más que una sola persona, un solo principio de responsabilidad, un solo yo, un yo divino, el yo del Hijo de Dios.

Tenemos en el hombre una imagen sorprendente de esta unión de dos naturalezas en una sola persona. El hombre se compone de dos cosas: el *cuerpo y el alma*, que son dos sustancias distintas. El cuerpo y el alma reunidos hacen *un solo hombre*, porque no tienen para los dos más que una sola persona. De la misma manera, la naturaleza divina y la naturaleza humana, unidas en la persona del Verbo, no hacen más que un solo Jesucristo.

El hombre se atribuye las operaciones de su alma y de su cuerpo; así dice: el hombre piensa, digiere, aunque sea el cuerpo solo el que digiere y el alma sola la que piensa. Así también se atribuyen a Jesucristo las operaciones propias de la naturaleza divina y las de la naturaleza humana. Se dice, por ejemplo, Dios ha sufrido, ha muerto, o bien: en Jesucristo un hombre es Dios, un hombre es todopoderoso, eterno, etc. Siendo Jesucristo Dios y hombre a la vez (en una sola persona, se puede afirmar de El cosas que parecen contradictorias, pero que, en realidad, no lo son, porque expresan las propiedades de sus dos naturalezas distintas.

Así como yo obro espiritualmente por mi alma y materialmente por mi cuerpo así Jesucristo obra divinamente por su naturaleza divina y humanamente por su naturaleza humana.

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## TIENDA DE DON NARCISO

# GMO. NIEHAUS & C<sup>o</sup>

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

## La Compañía de Jesús y la Cultura de la India

Encontrándose temporariamente en Madrid, el Padre H. Heras, S. J., fué invitado a dar una conferencia sobre la Compañía de Jesús y la cultura hindú. El ilustre conferencista habló en el "Instituto Británico", ante numerosa concurrencia, entre la que se destacaban miembros del cuerpo diplomático y Grandes de España.

Terminada la docta disertación entre merecidos aplausos, hizo uso de la palabra el Embajador británico ante el Gobierno español, Sir Samuel H. Hoare, quien expresó:

"Es realmente digna del mayor elogio la tarea que los Padres Jesuitas llevan a cabo en la India, en el campo de la educación, desde la época ya bastante lejana de San Francisco Javier, quien (dicho sea de paso) era hijo de estas tierras generosas.

"El Gobierno británico — continuó Sir

Samuel — mucho agradece a la Compañía de Jesús por la ayuda que presta en la educación de la juventud de la India".

Subrayó a continuación que esa Orden religiosa constituye "una sociedad de personas cuya erudición hállase fuera de duda y que son bien conocidas en todo el mundo por sus excelentes instituciones de enseñanza.

## AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza para dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS  
MOVIMIENTOS DE LUNA  
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - AFREO INTERNACIONAL  
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES  
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber EL HOMBRE DE NEGOCIOS

Se ofrece en 3 presentaciones

- 1.—CARTONE, edición económica.....¢ 2 50
- 2.—PASTA de calidad.....¢ 3 50
- 3.—DE LUJO.....¢ 5 50

Pero las tres ediciones con el mejor papel para escribir

LIBRERIA LEHMANN & CIA.  
SAN JOSE

## CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

### Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen